

#TMT2022



CONCIERTO III

Orquesta Filarmónica de Temuco

Fagot, Jorge Giraldo

Director Invitado, Christian Lorca

Symphonie de chasse, M.A20/I:18 (Antonio Rosetti)

Concierto para fagot, Op.75 (Carl Maria von Weber)

Sinfonía No.6, D.589 (Franz Schubert)

Concierto III
**Orquesta
Filarmónica
de Temuco**

Director Invitado, Christian Lorca

Antonio Rosetti (c. 1750-1792)
Symphonie de chasse, M. A20

I. []

II. Romance

III. Menuet & Trio

IV. Allegro non Presto, a la Chasse

Carl Maria von Weber (1786-1826)
Concierto para Fagot, Op. 75

I. Allegro ma non troppo

II. Adagio

III. Rondo. Allegro

Jorge Giraldo, fagot

Franz Schubert (1797-1828)
Sinfonia No. 6, D. 589

I. Adagio - Allegro

II. Andante

III. Scherzo. Presto - Più lento

IV. Allegro moderato

Notas de Programa

Antonio Rosetti

Symphonie de chasse, M.A20

Aunque muchos detalles de su vida permanecen oscurecidos por las sombras del tiempo, se cree que Rosetti nació como Anton Rösler en Litomerice, Bohemia alrededor de 1750. Originalmente destinado al sacerdocio, recibió su temprana formación musical de los jesuitas en Bohemia. En 1773 dejó su tierra natal y en septiembre de ese año se unió a la Hofkapelle de Kraft Ernst, príncipe von Öttingen-Wallerstein. Por esta época adoptó la forma italiana de su nombre y a partir de entonces se refirió continuamente a sí mismo como Antonio Rosetti. Rosetti pasó los años más productivos de su vida en dos capitales residenciales rurales en el sur y norte de Alemania, muy alejadas de los centros de la vida musical contemporánea. Sin embargo, el poeta y compositor Christian Friedrich Daniel Schubert (1739-1791) y el musicólogo inglés Charles Burney (1726-1814) lo contaron entre los compositores más importantes y queridos de su época, este último incluso lo colocó a la par de Haydn y Mozart.

La obra de Rosetti comprende unas 40 sinfonías, 70 conciertos para piano, violín, viola, flauta, oboe, clarinete, corno y fagot, y aproximadamente 20 composiciones para instrumentos de viento. También escribió piezas para piano, música de cámara, canciones y obras sacras para voces solistas, coro y orquesta, produciendo en total unas 400 obras en el período apenas concebible de ni siquiera 20 años. Toda su producción se caracteriza por una escritura melódica contundente y vivaz, a menudo extraída de la música vocal de su Bohemia natal, y por una orquestación altamente imaginativa. Pocos compositores de su tiempo fueron capaces de igualar su colorida escritura para vientos; citando a Ernst Ludwig Gerber; "A menudo una belleza celestial distingue sus piezas para instrumentos de viento, que emplea en la orquesta para un efecto totalmente magistral"

En 1781 Rosetti recibió permiso del príncipe Kraft Ernst para viajar a París, donde su música se había hecho conocida.

Muchas de sus obras se convirtieron en piezas del programa del Concert Spirituel, la misma orquesta que había estrenado la Sinfonía "París" de Mozart (No. 31) unos años antes. Rosetti quedó muy impresionado por la orquesta, y compuso su sinfonía "La Chasse" ("La caza") específicamente para ella. La Sinfonía requiere un conjunto completo de vientos y hace un extenso uso de ellos en la obra. Por una cuestión de gusto musical, el público parisino disfrutaba de pasajes dramáticos y animadas escalas; Rosetti los usa con gran efecto en esta sinfonía.

El primer movimiento comienza como un susurro, con un dramático crescendo a un primer tema de saltos y escalas. Un segundo tema expresivo en las cuerdas recuerda a los empleados por Mozart o Haydn. El inusual Adagio del segundo movimiento se construye alrededor de un expresivo coro de clarinetes y fagotes, con respuesta de las cuerdas en pizzicato. El tercer movimiento es un minuetto majestuoso, con su Trio con vientos solistas. Rosetti saca todo su ingenio musical en el último movimiento de "caza", incluidos motivos de caballos galopantes, llamadas de cuernos e incluso perros de caza ladrando, para llevar a su sinfonía a una emocionante conclusión.

Carl Maria von Weber

Concierto para Fagot, Op.75

Cuando pensamos en Carl Maria von Weber tendemos a recordarlo ante todo como un compositor de ópera; la figura que prácticamente por sí solo creó una escuela de ópera alemana en un momento en que la identidad nacional era crítica. Si pensamos en él como un compositor instrumental, probablemente sea el clarinete lo primero que se nos viene a la mente, con sus dos Conciertos Opp.73-74 para ese instrumento, más el Concertino Op.26 y obras de cámara, sobre todo un Quinteto para clarinete que rivaliza con el de Brahms en belleza. En 1811, cuatro años después de la composición de sus dos sinfonías, llegó el Concierto para Fagot. Gran parte del atractivo de la obra proviene del oído infalible de Weber para la sonoridad, y en particular de la paleta de naturales tonos oscuros del fagot.

El Allegro ma non troppo inicia audazmente la obra, con un tutti orquestal antes de la dramática entrada del fagot, Weber glorifica el amplio rango del instrumento, su agilidad y su capacidad para cantar una línea extensa. Aunque el solista domina el resto del movimiento, demuestra ser un compañero muy agradable, mientras toca a dúo con músicos orquestales. Un leve pasaje en modo menor resulta fugaz a medida que regresa la idea del inicio, lo que lleva a un cierre efervescente del movimiento. El líricamente efusivo Adagio retrata al solista como una figura lírica, el registro inferior agrega un toque de melancolía, condimentando la línea melódica, que pareciera sacada directamente desde la ópera. La orquesta apoya al solista sin amenazar nunca con apoderarse del protagonismo. En el efervescente final en el que el fagot toca como un bufón de gran agilidad, con suficientes toques elegantes para evitar cualquier idea cliché del instrumento como figura de diversión. El concierto se desarrolla hacia un enfático final, casi imprudentemente virtuoso.

Franz Schubert

Sinfonía No.6, D.589

Durante los escasos dieciocho años que constituyen su increíblemente productiva vida componiendo, Franz Schubert comenzó no menos de trece sinfonías. De ellas, tres, en su tonalidad orquestal favorita de re mayor, fueron abandonados en fragmentos, en su mayoría al inicio de algún movimiento. Tres más quedaron incompletas, pero de maneras muy diferentes. La Sinfonía en Mi mayor (No.7) fue esbozada, completamente orquestada al principio y luego en boceto de líneas melódicas principales hasta el final. La Sinfonía en Si menor (No.8) comprendía dos movimientos completos y un boceto para parte de un scherzo (que finalmente fue apodada "Inconclusa"). Y una Sinfonía final en Re mayor (No.10) identificada más recientemente, esbozada en partitura para piano en los últimos meses de Schubert, demostró ser lo suficientemente sustancial como para ser orquestada para su interpretación. Las siete sinfonías restantes fueron finalizadas y completamente orquestadas.

En octubre de 1817, acometiendo lo que se convertiría en su Sexta Sinfonía, Schubert escribió por primera vez en su manuscrito "Große Sinfonie" (Gran Sinfonía). Evidentemente, se sentía lo suficientemente seguro en la experiencia de escribir y participar en lecturas informales de sus cinco sinfonías anteriores para apuntar a la interpretación pública de sus obras por orquestas totalmente profesionales. Terminada en febrero de 1818, la obra se presenta en consecuencia a escala beethoviana, clara en sus procedimientos y orquestación, casi de carácter totalmente brillante y extrovertida, mostrando una nitidez que también parece reflejar la influencia de Rossini, que estaba de moda en Viena en ese momento.

La introducción Adagio, que comienza similar a las de Beethoven, comprende unos amplios treinta compases de invención anticipatoria de triple tiempo (efectivamente 9/8) que conducen a un primer tema del Allegro para vientos, que recuerda a la Sinfonía "Militar" de Haydn (No.100). De hecho, casi toda la interacción de la concisa exposición es llevada por los vientos, aunque hay un diálogo más ecuaníme entre vientos y cuerdas en el desarrollo. Sólo en la coda del movimiento, ligeramente más rápida, hay un toque de fiereza que conduce al final del movimiento.

El Andante en fa mayor sigue una melodía larga y ornamentada llevada principalmente por los violines y una sección contrastante de intrincadas interacciones de tresillos entre vientos y cuerdas; cuando la melodía inicial regresa, las dos texturas corren juntas durante un tiempo. Beethoven nuevamente se esconde detrás de los ritmos del tercer movimiento Scherzo, mientras que el Trio más lento, aunque diferente en material y armónicamente mucho más amplio, de alguna manera evoca el lento balanceo del Trio en el movimiento correspondiente de la Séptima Sinfonía de Beethoven.

El final, Allegro moderato, inicia con una melodía de cuerdas que recuerda a Haydn pero pronto es superada por figuras marciales y apresuradas cuartinas que conducen a un sinuoso segundo tema mayor. Súbitamente, el ímpetu es interrumpido por figuras alegres como marchas en ritmos rossinianos, antes de que toda la secuencia se ejecute nuevamente, con

variaciones. Lo que mantiene fresco este largo badinage es la habilidad de Schubert para eludir hábilmente las áreas tonales inesperadas. Hacia el final, sin embargo, en una coda fuerte y algo repetitiva, Schubert recuerda que está escribiendo una "Gran" sinfonía.

A pesar de su esperanza de un estreno público, la Sexta Sinfonía fue leída por primera vez en 1818 por el mismo grupo ad hoc amateur-cum-profesional para el que Schubert había compuesto su Quinta Sinfonía a escala de orquesta de cámara. Irónicamente, no fue hasta el mes después de su muerte que se le dio una presentación pública, por la Gesellschaft der Musikfreunde de Viena (Sociedad para los Amigos de la Música), posiblemente como un sustituto de la demasiado difícil "Gran" Novena Sinfonía en Do mayor, cuyo manuscrito Schubert había presentado a la Sociedad. Pero al igual que las sinfonías anteriores, la Sexta todavía tuvo que esperar hasta la década de 1880 para su publicación.



Christian Lorca

Director

Director de Orquesta y Contrabajista. Ganador del concurso para jóvenes directores de orquestas en Salta Argentina 2019, actual director titular de la Orquesta Sinfónica Estudiantil Metropolitana de Santiago y director titular de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Rancagua.

Inició sus estudios en dirección de orquesta en el 2011 de la mano de Eduardo Browne. En 2014, es ganador de la beca "Estudios en el extranjero" otorgada por la Fundación de Orquestas Juveniles e Infantiles de Chile, para perfeccionarse en Berlín - Alemania, junto a Lior Shambadal y la Berlin Sinfonietta; a su regreso es nombrado director titular de la Orquesta Sinfónica Regional Juvenil de Arica y Parinacota, puesto que ejecutó hasta el año 2017. En 2016, viaja a Estados Unidos para perfeccionarse junto al Maestro Ennio Nicotra junto a The Fort Wayne Philharmonic; ese mismo año gana la beca "Pasantía en el extranjero", otorgada por la Fundación de Orquestas Juveniles e Infantiles de Chile, gracias a la cual realiza una pasantía en Basilea-Suiza junto al maestro Rodolfo Fischer en la Musik-Akademie. A su regreso es nombrado director titular de la Orquesta Sinfónica Regional Juvenil de la Araucanía (2017). Ese mismo año, trabaja junto al maestro Maximiano Valdés en la ópera Rigoletto; posterior a esta ópera trabajó de la mano del maestro Francisco Rettig y Pedro-Pablo Prudencio en la ópera AIDA, ambas realizadas en el Teatro Municipal de Santiago-Ópera Nacional-Chile.

En el año 2017 inicia sus estudios de Magister en Interpretación Musical - dirección de orquesta en la Universidad de Chile, bajo la tutela del maestro Nicolás Rauss.

En el 2018, es ganador del concurso público "Director residente" de la Orquesta Sinfónica Estudiantil Metropolitana (OSEM)-FOJL, para junio del 2018 es nombrado titular de dicha orquesta; ese año viaja a Bulgaria a perfeccionarse junto al maestro Nicolás Pasquet, profesor de la cátedra de dirección en la prestigiosa Hochschule für Musik - Franz Liszt.

En el 2019 nuevamente trabaja junto a Maximiano Valdés en la ópera "El Caballero de la Rosa", en el Teatro Municipal de Santiago - Ópera Nacional y realiza su debut en la Universidad Católica de Chile en su celebración de sus 131 años con la obra Carmina Burana.

En el 2020 es parte de la primera producción musical del "Teatro de Lago" llamado "Creaciones bajo contagio" grabando obras de Tamara Miller y Miguel Farías.

El año 2021 hace su debut con la Orquesta de Cámara de Valdivia con el programa Serenata Italiana y vuelve a ser invitado junto a esta orquesta en el programa "Accióna" realizando la Quinta Sinfonía de L.V. Beethoven.

Para este año 2022 se espera su debut junto a la Orquesta Sinfónica de Antofagasta, la Orquesta Clásica de la Universidad de la Serena y la Orquesta Filarmónica de Temuco.



Jorge Giraldo

Fagot

Comienza sus estudios musicales y de Fagot a la edad de 15 años en la Ciudad de Puerto la Cruz, Venezuela bajo la guía de la Profesora Marlin Reyes. Tres años más tarde se traslada a la Capital Caracas para continuar con sus estudios musicales y de perfeccionamiento del Fagot, con los maestros: Omar Ascanio, profesor del Conservatorio Simón Bolívar, y Filiberto Núñez, profesor fundador de la escuela de Fagot Venezolana.

En Noviembre del 2004 ingresa por Concurso a la Prestigiosa Orquesta Sinfónica Simón Bolívar, con la cual no sólo realiza giras nacionales e internacionales, sino también conoce solistas internacionales tales como: Mattias Racz, Fagot solista de la Tonhalle Zürich, Stefano Canuti, Solista Internacional y miembro de la DOUBLE REED SOCIETY, Henning Trog, Segundo Fagot de la Filarmónica de Berlín entre tantos otros maestros Internacionales.

En el 2009 decide continuar con su formación profesional en la ciudad de Düsseldorf Alemania, bajo la tutela del Profesor Gustavo Núñez, Fagot solista de la Royal Concertgebouw de Ámsterdam y Martin Kevenhorster, Fagot solista de la Orquesta Sinfónica Tonhalle de Düsseldorf Alemania.

A su vuelta a Venezuela entre el 2013 y 2014 es invitado a tocar tanto como primer y segundo fagot con la Orquesta Sinfónica de Venezuela, de la Orquesta Filarmónica Nacional de Caracas y con la Orquesta Filarmonía Metropolitana.

En Abril del 2015 ingresa por concurso a la Orquesta Filarmónica Municipal de Temuco para ocupar el cargo de Fagot Solista. En su estadía en Chile además de presentarse con la Orquesta Filarmónica de Temuco, también se ha presentado con la Orquesta Filarmónica de Los Ríos bajo la Batuta de la maestra Alejandra Urrutia y como Solista con el Ensemble de Cuerdas Santa Cecilia. A lo largo de su trayectoria Artística ha trabajado bajo la batuta de directores Internacionales, tales como: Claudio Abbado, Simon Rattle, Gustavo Dudamel, Pedro Pablo Prudencio, Rodolfo Fischer, Nicolás Rauss, Alejandra Urrutia, Francisco Núñez, David Ayma entre otros.

Ha participado como profesor en el Staff artístico del Colegio Armando Dufey Blanc, como tallerista de la Orquesta Sinfónica Juvenil de La Araucanía, profesor de fagot de la Academia de la Universidad Católica de Temuco e instructor de la sección de Vientos-Madera en el Campamento Musical de Verano Purén 2018.

En el año 2019 forma parte del Festival de fagotistas de la ciudad de Córdoba en Argentina.

En Marzo del 2020 toma un curso intensivo de Luthería a través de la plataforma ZOOM con el profesor venezolano Wilson Pereira, culminando en Noviembre del mismo año. Dicha decisión la toma con el propósito de ampliar sus conocimientos sobre el cuidado, mantención y reparación de los instrumentos musicales.

En la actualidad se desempeña en el cargo de Fagot solista de la Orquesta Filarmónica de Temuco

Orquesta Filarmónica de Temuco

Los orígenes de la Filarmónica se remontan a la década de 1930, cuando un grupo de ciudadanos, principalmente inmigrantes, crean la Orquesta de Profesores donde jóvenes intérpretes ejercían el oficio, bajo la dirección del músico francés Federico Claudet. Desde sus primeros años este elenco acogió a los instrumentistas más destacados de la zona, quienes dieron origen a una interesante propuesta artística que ha dejado su huella en la historia musical de La Araucanía, primero como una agrupación de profesores, luego Orquesta Palestrina y hoy como Orquesta Filarmónica de Temuco.

Durante su extensa y permanente historia en la región, este elenco ha contado con la dirección de consagrados músicos como el violinista italiano Alfredo Resta y el húngaro Antonio Eiber, Hernán Barriá, George Mehling, Wilfried Mohrmann, Gerd Seidl, Iván Pizarro, Carlos Weil y Thomas Germain.

Pilar fundamental para la programación artística del Teatro Municipal Camilo Salvo, en la última década el elenco ha consolidado una interesante estructura musical, bajo la batuta de David Ayma, director residente y compositor de este centro cultural. En este espacio el elenco destaca en la interpretación de una variedad de obras sinfónicas para conciertos, zarzuelas, óperas y ballets.

Este intenso trabajo colectivo hoy explora nuevas líneas de proyección artística, especialmente a través de programas que mezclan la tradición académica y la música popular, creando nuevas audiencias para el repertorio orquestal. Propuesta artística que se proyecta en el escenario del Teatro Municipal, pero también en las distintas localidades de La Araucanía y el sur país.

Es así como en febrero de este año la Orquesta Filarmónica de Temuco fue parte de las Semanas Musicales de Frutillar, festival que cada verano convoca a las orquestas más destacadas del Chile y el mundo.

La activa participación del elenco en la vida musical de nuestro país, es patrocinada por el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio a través del Programa de Apoyo a las orquestas regionales, además del apoyo permanente que recibe de la Municipalidad y la Corporación Cultural de Temuco.

Orquesta Filarmónica de Temuco

Director Invitado: **Christian Lorca**

Violín I

Javier Figueroa (Concertino)
Alejandro Reinao (Asistente)
Patricio Muñoz
Jorge Luis Espinoza
Claudia González
Óscar Varas
Ernesto Niño (*)

Violín II

Renato Gacitúa
Carolina Alanís
Miguel Cerpa
Nicole Vega (*)
Cecilia Valenzuela (*)

Viola

Rafael Garrido (Jefe de fila)
Yelitza Girot
Daniela Fernández
Jorge Zurita

Violoncello

Rafael Jiménez
Marcelo Jara
Cecilia Márquez
Roberto Parra (*)

Contrabajo

Patricio Ríos (Jefe de fila)
Joel Novoa

Flauta

Cristofer Flández (*)
Isidora Guaquín (*)

Oboe

Héctor Sánchez (Solista)
Alexander Friz

Clarinete

Javier Leone (Solista)
Fabián Quilodrán

Fagot

Jorge Giraldo (Solista)
Rodrigo Cuevas

Corno

Matías Otárola (Solista)
César Leiva (*)

Trompeta

Edwin González (*)
Erick Henríquez

Percusión

Víctor Ramírez (Solista)

Bibliotecario

Cristofer Flández

Coordinación

Natalia Lebrecht

(*) Músico Invitado



 [teatromunicipaltemucocamilosalvo](https://www.facebook.com/teatromunicipaltemucocamilosalvo)

 [teatromunicipal_temuco](https://www.instagram.com/teatromunicipal_temuco)

 [teatrotemuco](https://twitter.com/teatrotemuco)

 [teatromunicipaltemuco](https://www.youtube.com/teatromunicipaltemuco)

Teatro Municipal Temuco Camilo Salvo / Av. Pablo Neruda 01380 / Fono : (45) 2973470 / Temuco

www.corporaciontemuco.cl